

Carlos DE LA TORRE. *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013.* Quito: Corporación Editora Nacional – Universidad Andina Simón Bolívar, 2015. 244 pp. ISBN: 978-9978-84-866-1.

Se ha vuelto muy habitual que analistas, periodistas, académicos y portavoces políticos califiquen de populista a una amplia variedad de movimientos y fuerzas políticas; sin embargo, no hay consenso acerca del significado de este concepto, ni siquiera en

la academia. Se distinguen tres visiones teóricas. La más recurrente considera a este fenómeno como una anomalía política, fruto de la sugestión que ejerce un líder sobre las masas (Gustav Le Bon, «Psicología de las multitudes», 1968). Una segunda visión aborda este concepto enumerando los elementos comunes de experiencias políticas consideradas como populistas (Gino Germani, «Authoritarianism, Fascism and National Populism», 1978; Margaret Canovan, «Populism», 1981). La tercera, sostenida por Ernesto Laclau en «La razón populista» (2007), lo percibe, a la vez, como articulación discursiva y oportunidad de regeneración democrática. La obra que aquí se examina constituye un contrapunto necesario a estas tres visiones antagónicas.

De la Torre estudia el populismo entendiéndolo como un discurso basado en la oposición binaria entre pueblo y élite, en el que un líder se erige como «la encarnación del proyecto popular» frente a sus rivales políticos y antepone la voluntad del pueblo a las reglas institucionales con el objetivo de lograr la inclusión de aquellos que están excluidos del régimen democrático liberal (p. 11).

En el libro se analizan ocho momentos políticos en los que se recurrió a este tipo de discurso en Ecuador. Los cuatro primeros son elecciones en las que, al menos uno de los candidatos, utilizó la retórica populista: José María Velasco Ibarra contra Galo Plaza (1960), Abdalá Bucaram frente a Jaime Nebot (1996), y las dos contiendas electorales en las que ganó Rafael Correa (2006 y 2013). Los cuatro momentos restantes son insurrecciones populares que culminaron con la caída del Ejecutivo: contra el fraude electoral del régimen liberal (1945), para cesar a Bucaram (1997), la de rechazo a Jamil Mahuad (2000) y la de oposición hacia Lucio Gutiérrez (2005).

La introducción y las reflexiones finales sirven para conectar los siete capítulos en los que se organiza la obra, que son textos autónomos ya publicados en revistas especializadas fuera de Ecuador. En el primer capítulo, se examinan las causas de la insurrección de 1945 y el importante papel que tuvo el estilo discursivo de Velasco Ibarra durante su segundo mandato. En el segundo, se analiza la campaña presidencial de 1960 con objeto de contraponer dos formas de entender la democracia, la populista de Velasco Ibarra, que perseguía la integración a la política de los pobres y excluidos, a la vez que promovía el «frentismo» contra la oligarquía; y la liberal de Galo Plaza, basada en el respeto a las normas pero «restringida a las élites blancas» (p. 73). En el tercer capítulo, se estudian tanto el ascenso al poder del populista Bucaram, como su destitución «de dudosa legalidad» por el Congreso, tras las protestas de la oposición (p. 96). En el cuarto capítulo, se investiga el convulso periodo que va del 2000 al 2005 y que comprende tanto las protestas contra Mahuad y sus políticas neoliberales, como «el auge y la caída» de Gutiérrez, quien pasó de personificar los deseos de cambio popular a convertirse, tras su viraje hacia la derecha, en el «coronel que mató pronto las esperanzas» (p. 118).

Los tres últimos capítulos abordan la experiencia populista más reciente en Ecuador, la de Correa, desde su campaña electoral de 2006 y posterior convocatoria de la Asamblea Constituyente, hasta su reelección en 2013, pasando por la que, posiblemente, sea la aportación más importante del libro, el análisis de la tensión latente entre el carisma populista de Correa y la racionalidad tecnocrática de su gobierno, al que se conceptualiza como «tecnopopulista».

Por último, conviene señalar que *De Velasco a Correa* constituye una aportación importante al estudio del populismo en América Latina, ya que esta investigación histórica sobre Ecuador no sólo adopta una perspectiva liberal más ecuánime de este fenómeno, reconociendo incluso su potencial democratizador, sino que ayuda a llenar un vacío en los estudios latinoamericanos.

José Manuel RIVAS OTERO
Universidad de Salamanca